

NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN APLICADAS A LA SALUD



MARÍA TERESA PÉREZ JIMÉNEZ

Enfermera.
Unidad de Psiquiatría
Infanto-Juvenil.
Hospital Universitari Son Espases.
Palma de Mallorca (Illes Balears).

La sociedad de hoy en día vive inmersa en la era de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con lo que el acceso a la información se ha democratizado y ahora cualquiera puede acceder a ese conocimiento a golpe de clic.

En el camino desde la información al conocimiento, la comunicación desempeña un papel fundamental en la sociedad actual, y el cuidado de la salud es uno de los valores principales en esta sociedad. Salud y comunicación son dos conceptos íntimamente vinculados, pues la comunicación es una habilidad esencial que se desarrolla entre todos los actores implicados en los procesos de salud y enfermedad cuando adoptamos la perspectiva del individuo.

La enfermería, como otras ciencias, tiene como objetivo dar respuesta a la evolución de la sociedad y de la profesión y debe consagrar sus esfuerzos a mejorar los cuidados de salud de las personas, las familias, los grupos y la comunidad. Por este motivo, todos los profesionales de la salud debemos adaptarnos a los nuevos tiempos, formándonos y adquiriendo competencias relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la salud, lo que se conoce como *eSalud* o *salud digital*.

La salud digital se refiere a la incorporación de las TIC a productos, servicios y procesos de la atención sanitaria, así como a las organizaciones o instituciones, que pueden mejorar la salud y el bienestar de los ciudadanos. El desarrollo y la implantación de las TIC es un fenómeno imparable, que avanza a una velocidad vertiginosa y que está transformando por completo el escenario de la salud, tanto en la manera de trabajar de los profesionales como en la forma de actuar de los usuarios.

En los últimos años, han emergido multitud de tecnologías en distintos ámbitos, que no siempre se corresponden con las necesidades de los pacientes y profesionales o con los objetivos de las organizaciones



sanitarias. Por este motivo, es importante seleccionar las que aportan valor y aprender de las experiencias exitosas. Y aquí es donde surge la necesidad de desarrollar competencias digitales como enfermeras y, además de nuestras funciones conocidas por todos que ya desarrollamos, empezar a formarnos y a poner en marcha proyectos de salud digital.

El uso de Internet como fuente de información sobre temas relacionados con la salud y el uso de las redes sociales como canal de comunicación, opinión y seguimiento de la salud es una realidad entre los ciudadanos, por lo tanto, nuestro principal objetivo como profesionales de la salud es tener presencia e identidad digital, conocer recursos, webs de salud fiables y de calidad, aplicaciones de salud beneficiosas para los pacientes y todas las herramientas necesarias para poder responder a las nuevas necesidades del e-paciente o paciente activo en la red que está informado y empoderado sobre su problema de salud.

Las nuevas tecnologías nos brindan la oportunidad de mejorar la comunicación entre el sistema, los profesionales y los pacientes, algo que, a día de hoy, sigue fallando cuando es tema de debate y conversación en todos los congresos y jornadas relacionados con la salud digital, pacientes activos o sobre transformación digital. La comunicación científica y sanitaria debe cambiar radicalmente; no podemos ponerle puertas al campo y decirle al paciente que no busque en Google sobre su problema o necesidades de salud; lo que debemos es decirle dónde debe mirar y ser nosotros mismos esa fuente fiable de información.

El e-paciente o paciente activo de hoy en día nos lleva ventaja en todo; ellos están más en la red que nosotros y reclaman formar parte del sistema, ser agentes sanitarios, que se cuente con ellos en la elaboración de infraestructuras sanitarias, en planes y estrategias, en tecnologías, investigación e innovación en salud. Necesitamos, por lo tanto, un nuevo modelo sanitario, una nueva forma de trabajar en equipos multidisciplinarios, donde el paciente sea un integrante más; se trata de cocrear juntos, colaborar, compartir y participar activamente en la toma de decisiones sobre su proceso de salud, porque no olvidemos que los protagonistas de la historia son las personas.

El reto que tenemos por delante es una transformación y no solo digital, como tanto se habla, sino, más bien, una transformación en todos los sentidos, empezando por el pensamiento, porque pensamos que los pacientes son reticentes a las nuevas tecnologías y no es cierto, ellos están encantados, somos nosotros los más reticentes por desconocimiento y por no saber cómo aplicar las tecnologías a la práctica diaria. La transformación sociosanitaria, por lo tanto, debe contar con una planificación estratégica que responda a las necesidades reales de los pacientes y los profesionales. Así que la transformación digital comienza por cambiar la manera de pensar, que es lo que hará que los profesionales sanitarios sepamos utilizar la tecnología para aportar valor en salud a las personas.

Las TIC desempeñan un papel clave en la integración de los equipos multidisciplinares y en todos los niveles asistenciales y, en esta integración de equipos, el rol de la enfermera especialista en estrategias digitales será imprescindible para dar respuesta a los retos a los que se enfrenta el Sistema Nacional de Salud, que es insostenible. El cambio que se necesita para dar respuesta a las necesidades de los pacientes es brutal; el esfuerzo debe de ser de todos y el ver la inversión en las TIC como solución y no como gasto es el principal reto del sistema.

Y para finalizar esta editorial, comparto mi lema de este año: «lo que no se comparte se pierde, juntos sumamos más»; así que sigamos innovando, compartiendo y creando juntos, la enfermería siempre a la vanguardia para mejorar la calidad de los cuidados, que es lo nuestro.